

Un estallido

*Antología de la poesía española
2000-2025*

María Salgado

(Madrid, 1984)

La obra poética de María Salgado potencia las capacidades disidentes del lenguaje. Esto es, lo expande, lo disloca y lo separa de sus contextos cotidianos para rastrear sus fallas y contradicciones, aquellas que el propio relato dominante ha ocultado. Su poética lenguajeadora, en ocasiones logofágica, y siempre mordaz, desborda la gramática en busca de una comunicación antihegemónica. Aunque estos aspectos están ya presentes en *ferias* y *31 poemas*, se tornan axiales en *Hacia un ruido. Frases para un film político*, en el que Salgado realiza una labor de recopilación multimodal, de fractura y de montaje vanguardista de una inmensa cantidad de frases, proclamas, eslóganes y sonidos emitidos por muy diversos sujetos sociales, desde el marcado año 2011. María Salgado construye sus poemas con los restos y esquivras de la lengua; los esparce y resignifica a lo largo de torrenciales composiciones que atentan contra la imposición de las explicaciones tranquilizadoras del discurso del poder. *Salitre* o el díptico que conforman *Rekord* y *Sale* perpetúan este ejercicio de investigación sobre las formas otras de decir la(s) crisis y sobre los aspectos ideológicos que incorpora en sí el lenguaje, muy al hilo de su imprescindible ensayo *El momento analítico* y siempre en diálogo con los *Language poets* norteamericanos, en especial, con Charles Bernstein.

Este proceso entronca con el trabajo colectivo del Seminario Euraca, que codirige desde su fundación en 2012. Entre las poéticas más rupturistas de los últimos años, la de María Salgado es uno de los más destacados ejemplos de la capacidad deconstructiva de la lengua en su intersección con lo político y de las posibilidades performativas del texto, como evidencian sus proyectos musicales con Fran MM Cabeza de Vaca.

OBRA POÉTICA

ferias (Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes, 2007).

31 poemas (Diputación Provincial de Málaga, colección Puerta del Mar, 2010; reeditado por Ediciones Danke en Argentina, 2016).

ready (Arrebato Libros, 2012; reeditado por Clum Hem Editores en Argentina, 2017).

Hacia un ruido. Frases para un film político (Contrabando, 2016).

Salitre (La uÑa RoTa, 2019; reeditado por Slimbook en Argentina, 2021).

Rekord (Contrabando, 2023).

Sale (Contrabando, 2023).

Orientada a Stein (Disbauxa Editorial, 2024).

Lírica (La uÑa RoTa, 2025; ensayos y poemas).

(poética de tecla insert)

memorizo antes de escribir a no ser que escriba antes de memorizar;
 escritura sobre escritura, paso antes que huella, paso que se come
 [las huellas,
 pie que se muerde los puños, niño que no nace, viejo que rejuvenece

Escribir o morir alternativamente, ¡oh payador!

(poética de insert-coin)

escribo sin memorizar porque todo lo que no sé se guarda en la
 [hucha de mi escritura;
 escritura que se combina con números de suerte en la máquina trucada;
 escritura sobre vidrio, retraso en la madera; escritura prohibida
 [en vasos de papel
 en el campo de presos de Guantánamo

Oh payador, el mundo se escribe sobre una transacción cerrada
 [en un baldío

(poética koiné)

los disturbios de anoche en Yvelines recuerdan a los de antesdeanoche
 [en Villiers-le-Bel
 y a los de dos años atrás en la columna suburbial francesa
 tags de transmisión del post: Banlieue, Sarkozy, Marsella, Fuego,
 [Citoyens,
 hijos de la patria, payador, sabed: que el jour de gloire est arrivé,
 que viene el tiempo de los signos mudos luminosos

Escritura en el efímero en el páramo en la sierpe

(payador 1)

escribo pulsos de neón descabezados, poca luz líquida sobre un
[inmenso raso negro;
escritura fría — mecanografía; escritura quieta; latido contra chapa
escribo como finjo y sufro alternativamente catalepsia y epilepsia,
[o el emblema

Ian Curtis da de beber a Santa Teresa

(payador 2)

miedo de que se acabe lo que no ha comenzado; miedo de que
[caiga la casa sin construir
escribo porque cabe llorar en las inmediaciones de la casa desplomada
o en un terreno infértil holográfico de santos sedientos de electricidad

Oh los impulsos del doble, del triple, del número de desaparición

(payador 1 y 2)

Desdóblale el peso al místico, hace de él la cruz dos místicos;
uno diurno aguarda en silencio, otro nocturno enmudece;
escritura sobre escritura, paso antes que huella, paso que se come
[las huellas
escriben porque se despliegan hacia donde dure el gasto o

alternati-va-men-te-muerte

(De *31 poemas*,
Diputación de Málaga, 2010)

es el paisaje

de minas expoliadas
de afueras de las minas
de lejanías del afuera de las minas
de lejanías del afuera de las minas y el Océano

slums
banlieus
suburbias
extrarradios
y la ciudad, su Xino / el locutorio, su flujo excéntrico a través
de lo de no dormir desde aquí a

Xina

es la ciudad cualquiera más visible
su miedo su amor su mercancía
o vanidad de vivir, su xulería

es el deseo opaco de comunicación
de un paisaje en llamas

su xinoise, la poesía

es la angostura del deseo de cualquiera, es decir
es no decir, es el paisaje inventado por la falta
(de decir) (de no decir)

(De *ready*,
Arrebato Libros, 2012)

hay

A New Error

*hay elementos de la vida cotidiana que no operan ni son
directamente entendibles como políticos, que son mundanos
hay la segunda a la derecha
hay por un acuerdo de mínimos
hay la suciedad o dificultad del mal menor
hay la de no narrar luego de vivir ni de morir
hay el común de los mortales que son los que no mueren en público
que son los que no mueren en privado
hay tan poquito tiempo o sensación de tiempo o duración en cada gesto
hay este evento de gesto que quiere terminar antes de ser o haber sido
[empezado
hay las pestañas que te faltan por cerrar y hay su placer al ser cerradas
hay una tapa del 78 en el 90 en el 89 y en adelante hasta el 84
y en vez de una cultura que no hay
hay el campo de mina protoactiva 4 Torres Madrid Bussines Arena
hay un cementerio de ruedas al lado de una carretera sobre la que viajan
coches a 4 rueda
hay esta experiencia experimental y autotransformadora que cambió
[la conversación*

afuera de la era hay

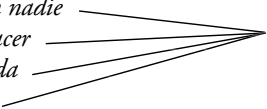
*la complejidad que describe el cinismo y está bastante cierta
hay la misma complejidad descrita por el lado más abierto y está
[bastante cierta*

Ay mundo mundo

*les gustaría vivir en Madrid pero a veces no
vivían en Madrid pero a veces sí
hay como quiera que fuere lo que haya
del Reina hay a horcajadas*

no puedo confiar en nadie
no hay nada que hacer
mi vida no vale nada
no creo en nada

*frases fábrica
de impotencia*



*hay esta generación que espera esta histórica y mundana plaga venérea
que la haga de una vez y para siempre existir y reconozca las nuevas
cualidades por su amor desplegadas*

el mundo es redondo, opaco, indiferente

(Fragmento de «Un mundo aprox.»,
de *Hacia un ruido. Frases para un film político*,
Contrabando, 2016)

que se sueña *básicamente* con agua
o quieta o móvil o podrida u olímpica
que parece todo muy real siendo lo real lo extraño parecido
una cosa es una cosa nunca es una cosa es una cosa
sino otra cosa es una cosa
que se sueña *básicamente* con ríos
inclinaciones a la contra o a favor
que no hay análisis que alcance el fondo porque
¿será que es todo a superficie?
una cosa es otra cosa, esto es erróneo
arremolinamientos o elongaciones de la angustia
o el deseo o el vínculo
cualquier cosa es como cualquier otra cosa
y la muerte y los nombres propios
que era una conexión mental de otra hora y era
la jerga del sueño
la leyenda del tiempo
de visión de borde abre una vía sobre la cual
que a la hora y la noche en que
aproximadamente no me preguntes cómo
me levanté a beber

(De *Salitre*,
La uña RoTa, 2019)

Los ojos cerrados, droga por gravedad, durante días aletarga...

Los ojos cerrados, intermitencia de señal, el frío puro...

Los ojos cerrados, voz sólida y voz líquida en el aire, como
[aerosol...

Los ojos cerrados, azul, azul grisáceo, plomo oscuro, dorado
[transparente...

Ya no ve si no se acuerda, ya no ve sino se acuerda

pero no se acuerda de ahora...

Los ojos abiertos, descarga...

Los ojos sin mirada, entreabiertos

no pueden ya poder pero sí pueden

por primera vez

mirar

fuera de campo

como un sueño cuando no tiene sentido pero lo entiendes

cuando no lo entiendes se termina

(«Día 0», de *REKORD*,
Contrabando, 2023)

dijo
, entraron en el pueblo y era tan bueno que no los delató
dijo
, no eran comunistas eran ignorantes y era tan bueno que
no los delató, dijo
, entraron en el pueblo y era tan bueno que no los delató
le dije
, era tan bueno que entraron en el pueblo y no los delató
me dijo
, sí
le digo
, era tan bueno que entraron en el pueblo y no los delató
me dijo
, era tan bueno que aunque eran ignorantes entraron
en el pueblo y no los delató por comunistas, le digo
, de haber sido comunistas los habría delatado
me dice
, no, porque era tan bueno y eran tan ignorantes que
entraron en el pueblo y no los delató
le digo
, de haber sido cultos no los hubiera delatado para tener con
quien hablar durante noches, noches después que
entraron en el pueblo
me dice
, era tan bueno que ni la larga noche se le hizo larga
le digo
, no será que tenía miedo?

, miedo de quién?

, miedo de dios, de ser tan bueno que
cuando entraron en el pueblo no sabe
qué regla es la buena, si la de dios o

la de la guerra y aplica la peor
piedra papel y tijera

qué bueno era

(«1936», de *Sale*,
Contrabando, 2023)

bajo las tapas
en las cunetas
sobre los muros
en la meseta
hay cadáver

bajo el estadio
en las recetas
entre las líneas
en las macetas
hay cadáver

bajo las formas
en las crucetas
entre las frases
en las secretas
hay cadáver

en el en caso de emergencia tire de la palanca
de un metro que nunca se detiene
en la estela de error que deja un tren que descarrile
en una brisilla, que se desazona
en los guardamuebles los apartamentos los entrampamientos
los maletines y maletones
hay cadáver

en el networkin de los gestores
en el tramoyeo de los proyectores
en el de la camisa que se prende
con un gemelito que se comprende a la de
perlita de pendiente
hay cadáver

precisamente ahí, y en esa risa
del que deshueva y desova savia nueva de nuevas generaciones
en ese fingimiento del que no compensa que se emita, y
en el desprecio del que no se sepa que no sabe, acaso
en el que no se sabe que se hizo o que se hubiera
hecho de haber estado allí
hay cadáver

en el palacio del rey y de la reina y en el del exrey
y de la exreina
en la casa del presidente y de la presidenta y en el chalet
del expresidente y de la expresidenta

en sus cuartos separados y en sus connotaciones,
reservados y privados
en las sedes del partido y la partida
en la oficina del notario y la notaria
en la madriguera del lagarto y la lagarta
y en su anillito de bodas de rata
hay cadáver

en las verjas verjuradas de piel a grilla por conciertos de cuchilla
al fondo de un país al frente de otro si en medio algún islote
en los hondos de la cuenca del mare vostrum
en las cunetas en las cunitas en las caretas
en las fosas de las conversaciones super tranquilas
en que se afirma que no hay las mismas fosas
sino que hay grises y matices
hay cadáver

embargo, en la lengüecita de ese trilero que se asocia en
evidencia con la bola falsa de
la manga, en la hebillita del cinturón que se desata sin no
no querer, en el puesto,
puestos arriba de esa ebriedad que desespera, como
promesa, y, no obstante, en ese e... que, cómo se dice?
e... de quién?, de qué? más, muy, más
Por Todo
Antetodo
hay cadáver

en el temblor de la que se desnuda, felizmente,
en humedales de la que se despierta entre esa yerba,
invencible del olor del que las que no se cubren
con más nada o la camisa y en culpable de
morales y zarzales y tormentos anteriores, mundos
pasados como monjas vivas de las que
—y es triste que— no
hay cadáver

apenas no se ven, se las destroza divisadas muertas remando
 ensangra: en todas
las partes feminizadas de la femineidad, mismamente;
 en la especie mujer
del correctivo de varón de la ennoviada, que no
lo deja porque su hombre en verdad la.....!
hay cadáver

en ese escapatorio, en la calladura
de ese cobardica, en el arreglo
de neutral de ese pelota de mierda, la efe de esa
orfandad, la beta de subalternidad, en esa
transparencia neoprenal
hay cadáver

está a pleno: en los frasquitos a fuego de hybris con que
los dioses confunden a sus humanos, en los
confíos de las chicas que dejan que se les amanezca en los
 portales, como
a la vista, sin la braguita puesta; en la humildad de las balsitas
velas, que se amilanan al batimiento de
de los de
hay cadáver
corpus cristos ecces homos de
rrames corridos aho gados go ha dados saltados de bal
cones malhadados mal hallados al envés recallados baleados
.....
no hay cadáveres
hay Ayotzinapa, «Mínimo tengo donde llorarle, sé
dónde está», «ya no está aquí, en este mundo»
«de todo esto ojalá venga algo
bueno»

(De *Orientada a Stein*, Disbauxa, 2024;
 versión de «Cadáveres»,
de Néstor Perlongher [1981])

Ben Clark

(Ibiza, 1984)

La obra de Ben Clark tiende a una dicción clásica, basada en endecasílabos y heptasílabos, sobre la que se construye una poética que no elude la denuncia social y la plasmación de las consecuencias de las crisis. Suyos son, de hecho, dos de los versos más citados y referidos de la poesía reciente: «Los hijos de los hijos de la ira / herederos de todos sus despojos». Convertidos en generacionales, ambos anuncian un nuevo existencialismo que se convertirá en una de las claves de la poesía posterior a la crisis de 2008. Tampoco reniega Clark de la narratividad de los poetas del medio siglo ni de ciertos excursos irónicos, vinculables, sobre todo, a la lírica de Jaime Gil de Biedma o de Ángel González. De ellos y de los autores de la experiencia retoma el uso del monólogo dramático y del pacto autobiográfico como elementos estructurales, a los que se añade un extenso diálogo con la poesía inglesa y norteamericana del siglo xx. Recordemos, en este sentido, que es también traductor de Anne Sexton, Edward Thomas o Stephen Dunn, entre otros. Clark es uno de los poetas que abrieron las puertas del campo literario a las voces más jóvenes del panorama gracias a la obtención del Premio Hiperión en 2006 con *Los hijos de los hijos de la ira* (ex aequo con *Urbi et orbi*, de David Leo). Su presencia en los procesos literarios de los

últimos veinte años, sustentada en una continuada y homogénea obra conformada por más de una decena de libros, en su inclusión en antologías o en su labor como editor en Sloper/Isla Elefante, hacen del ibicenco una pieza clave para comprender el desarrollo de las poéticas figurativas recientes.

OBRA POÉTICA

Los hijos de los hijos de la ira (Hiperión, 2006; reeditado por Delirio, 2017; XXI Premio de Poesía Hiperión).

Cabotaje (Delirio, 2008).

Memoria (Huacanamo, 2009).

La mezcla confusa (Universidad Popular José Hierro, 2011; VII Premio de Poesía Joven Félix Grande).

Basura (Delirio, 2011).

Mantener la cadena de frío (Pre-Textos, 2012, escrito con Andrés Catalán; IV Premio de Poesía Joven RNE).

La Fiera (Sloper, 2014; Premio Ciutat de Palma Joan Alcover y Premio El Ojo Crítico de RNE).

Los últimos perros de Shackleton (Sloper, 2016).

La policía celeste (Visor, 2018; XXX Premio Loewe de Poesía).

Armisticio (2008-2019) (Sloper, 2019).

¿Y por qué no lo hacemos en el suelo? (Espasa, 2020; antología temática).

Demonios (Sloper, 2023; Premio de la Crítica).

II (HIJOS DE LA BONANZA)

«Hijos de la bonanza», nos llamaban.
Los que no conocieron ni la hambruna
ni las agudas larvas de estridencia
chillando en el oído por las bombas.
Y cuando nuestras piernas, tan delgadas,
caían y sangraban porque el parque
era de un hormigón armado y frío,
se quedaban callados, observando
nuestro llanto con un gesto de sorna.

Debíamos vivir y dar las gracias
por la ocre rozadura en la garganta
que provocaba el aire al refugiarse.
Agradecer las flechas de las nubes
y que un fango lechoso a nuestros pies
—en un último gesto agonizante—
le mordiera las botas al progreso.
¿Y cómo agradecerles la alegría?
La risa provocada por los hombres
inocentes del mar
cuando se encaminaban hacia el río
dispuestos a bañarse entre excrementos.

También estaba el tedio
de tener que explicarles a los niños
palabras como pueblo indio, oso
pardo, ballena azul o lince ibérico.
Pero esto eran minucias, sacrificios
en nada comparables al sufrido

por aquellos que ahora nos decían
hijos de nuestra sangre, tan severos.

Aunque, a veces, es cierto, no fue fácil,
simplemente intentamos ir viviendo.
Haciendo caso omiso a los escrúpulos,
al vacío que moraba en nosotros,
hijos de la bonanza;
los hijos de los hijos de la ira,
herederos de todos los despojos.

(De *Los hijos de los hijos de la ira*,
Hiperión, 2006)